

La reforma de la ortografía francesa



De este asunto bastante árido me atrevo á hablar aquí, por suponer que siendo su ortografía con exceso complicada, una de las principales dificultades, sino es la mayor, que les presenta á los extranjeros la lengua francesa, les podrá interesar algo á los lectores de esta Revista. Hablo de dificultades para extranjeros, tendría que decir que para no pocos franceses no son mucho menores dichas dificultades. En Francia andamos algo parecidos á los chinos, en cuyo reino los más letrados—no quiero jugar del vocablo—son quienes conocen más letras, ó lo que vuelve á ser lo mismo, más palabras. En todos los países del mundo culto, lo reconozco, un hombre instruido tendrá que saber escribir correctamente su lengua materna, pero no hay que exagerar, no hay que ir en tan justa idea más allá de lo justo, multiplicándose ó sencillamente conservándose de intento extrañezas y fruslerías del todo inútiles. En verdad, nunca se trató, entiendo en el pensamiento de los *Reformistas* sérios suprimir la ortografía, haciéndola simplemente fonética, lo que sería un disparate, por mudarse casi perpétuamente la pronunciación de un idioma, sino hacerla más regular, más lógica también y de consiguiente más fácil, más comprensible para todos, franceses y extranjeros.

Como siempre sucede, al tratarse de una reforma cualquiera, la de la ortografía sobrelevantó hace pocos años gritos de indignación, y principalmente por parte de los personajes eruditos y académicos, no obstante no era nueva la idea de la reforma, pues ya se encuentra en varios autores del siglo XVI. Se invocó la costumbre, se hubiera tenido que decir la rutina, como si ya tuvieran costumbre cualquiera los pobres niñitos que van á la escuela por primera vez!

Sin embargo, caminó la idea bastante pronto y hoy está adqui-

rida por cuantos son amigos del progreso en todos los ramos de la actividad humana. Este resultado inesperado lo debemos por la mayor parte á la terquedad de varios *reformistas* y peculiarmente á la del generoso filántropo Mr. Jean S. Barés, que desde hace ocho años sigue publicando cada semana su interesante y curioso periódico *Le Réformiste* (1), escrito en ortografía simplificada.

Pues el año pasado el ministro de Instrucción Pública Sr. Chaumié nombró á una Comisión compuesta por profesores de las tres órdenes de la enseñanza y presidida por el erudito é insigne romanista Mr. Paul Meyer, director de la Escuela Nacional de Cartas en París.

En estos días acaba de aparecer el dictamen de dicha comisión resultando las modificaciones propuestas al señor Ministro, mucho mayores de lo que podían esperarlas los más exigentes reformistas. Son dichas modificaciones las que en breves palabras quiero exponer aquí, sabiendo que á no ser nuestra estrambótica ortografía resultaría muy fácil nuestra lengua á los españoles, y que éstos verían adoptar la simplificación propuesta con particular interés.

Sobre poco más ó menos adoptaré la clasificación del dictamen redactado por el Sr. Meyer.

1.º *Vocales simples y combinadas.*

A—Este sonido no hallándose notado de manera irregular, sino es en la palabra *femme* (pr. fam'), mujer, propone la Comisión que en lo sucesivo se escriba *fame*.

IEN—Para este grupo tiene el francés dos pronunciaciones enteramente distintas.

- a) ién, como en las palabras *chien* (pr. *chién*), perro.
bien (pr. bién), bien.
- b) ián, como en las palabras *client* (pr. clián), cliente,
orient (pr. orián), oriente.

Propone la Comisión que en el caso *b*, se escriba con ián; así se tendrá en vez de *client*, *cliant*; en vez de *orient*, *oriant*.

AON—Este grupo se pronuncia siempre án. Propone el Sr. Meyer que se suprima la *o*, escribiéndose así en vez de *paon* (pr. pán), pavo *pan*.

EU—Dicho sonido se encuentra señalado de cuatro maneras.

(1) Redacción y Administración, 18, Rue du Mail, París, 2.º

- a) eu, en las palabras *peur* (pr. *peur'*) miedo.
 b) oeu, en las palabras *coeur* (pr. *queur*), corazón.
 soeur (pr. *seur*), hermana.
 c) oe, en la palabra *oeil* (pr. *eull*), ojo.
 d) ue, en la palabra *cueillir* (pr. *queullir*), coger.

Propone la Comisión que en cuantos casos no interviene la dificultad originada por la g y la c, teniendo la pronunciación gutural, se supriman las letras inútiles. Así se escribirá *seur*, *euil*, continuando escribiéndose *coeur*, *cueillir*, *orgueil* (pr. *orgueull*), orgullo, etc.

A veces, el grupo ortográfico *eu* se pronuncia *ü*, particularmente en varias formas del verbo *avoir* (haber). Propone la Comisión que en estos casos se suprima la *e* y se escriba simplemente con *u*; así se tendrá *j'aiu* (he habido) en vez de *j'aieu*, etc.

2.º Consonantes.

a) Consonantes supérfluas.

La Comisión propone que se supriman cada vez que no tengan una pronunciación del todo distinta.

Hé aquí algunos ejemplos:

Ortografía actual.	Pronunciación.	Ortografía reformada.
<i>sept</i> (siete)	set'	<i>set</i>
<i>nid</i> (nid)	ni	<i>ni</i>
<i>doigt</i> (dedo)	duá	<i>doit</i>
<i>rempart</i> (muralla)	ranpar	<i>rempar</i>
<i>sculpter</i> (esculpir)	scülté	<i>sculter</i>

Además propone la Comisión que en las palabras científicas derivadas de las lenguas griega ó latina se escriba como en italiano y en castellano, i, t, f, r, k, en vez de y, th, ph, rh, ch (cuando este último grupo seguido de las vocales *i* ó *e* se pronuncia como una *k*). Así se escribirá *filosofie* en lugar de *philosophie*; *arkéologie* en lugar de *archéologie*.

2) Consonantes dobles seguidas por una *e* muda, es decir, que no se pronuncia ó al menos ligeramente.

Ya no se duplicarán dichas consonantes sino cuando tengan un sonido particular, señalándose el sonido abierto de la *e* precedente con un acento grave.

He aquí algunos ejemplos:

Ortografía actual.	Pronunciación.	Ortografía simplificada.
<i>homme</i> (hombre)	om'	home
<i>ennemi</i> (e nem igo)	<i>eneumi</i>	ènemi
<i>pelle</i> (pala)	pèl'	pèle
<i>hutte</i> (choza)	hut'	hute

c) Consonantes dobles seguidas por una vocal sonora.

El grupo FF se suprimirá en todos los casos.

Se tendrá *affaire* en lugar de *affaire* (pr. afér') negocio.

afamer en lugar de *affamer* (pr. afamé) hambrear.

También se suprimirá el grupo PP, con exclusión de los casos en que las dos letras se pronuncian distintamente, se escribirá:

opprimer en vez de *opprimer* (pr. oprimé) oprimir.

oppression en vez de *oppression* (pr. opresión) opresión.

Pero todavía se escribirá *hippique* (pr. ippik') hípico, etc.

En cuanto á los grupos BB, CC, CQ, LL, MM, NN, TT, se reducirán las dos consonantes á una sola cada vez que no se pronuncien.

Damos algunos ejemplos:

abbé (pr. abé) abate, se escribirá *abé*.

occuper (pr. ocupé) ocupar, se escribirá *ocuper*.

ballon (pr. balón) balon, se escribirá *balon*.

collier (pr. alümé) encender, se escribirá *colier*.

année (pr. ané) año, se escribirá *ané*.

attendre (pr. atánder') esperar, se escribirá *atendre*, etc.

Pero se continuará escribiendo *horreur* (pr. *orreur*) horror; *alluvion* (pr. al-luvion) aluvión, etc.

d) Llegamos á las consonantes sencillas.

Primero propone la Comisión que en todos los casos en que la *g* tiene el sonido suave y paladial de la *j* francesa, se reemplace por dicha letra.

Así se escribid *obliger* (pr. obliyé) en vez de *obliger* (obligar).

En cuanto á la *t* se suprimirá cuantas veces tiene el sonido de la consonante silbante *c* ó *s*; como en castellano se escribirá *nacion* en vez de *nation*; *democratic* en vez de *démocratie*; *accion* en vez de *acción*, etc.

La *x* se suprimirá, reemplazándose por el grupo *ss*.

Soixante (pr. suasánt') se escribirá *soissante* (sesenta).

Las letras *s* y *x* al tener el sonido de *z* francesa, es decir, una pronunciación en extremo suave, que difiere absolutamente de la que se da á la *z* en español, se reemplazará por dicha letra en la ortografía.

Así se escribirá

caze en vez de *case* (pr. caz') bohío.

roze en vez de *rose* (pr. roz') rosa

deuzième en vez de *deuxième* (pr. *deuziem'*) segundo.

En fin, se unificará la formación del plural, formándose este simple con una *s*. También se suprimirá la *x* al fin de las palabras en las que no tiene la pronunciación *cs* y se reemplazará por una *s*. Se escribirá así *crois*, en vez de *croix* (pr. croá) cruz; *dis* en vez de *dix* (pr. dis') diez.

Tales son las modificaciones más importantes, no hablo de los signos de puntuación y acentuación. No queda más que esperar que la Academia Francesa adopte pronto las resoluciones de la Comisión, resultando así para el estudio de la lengua francesa una notable economía de tiempo y esfuerzos, y para la lengua ella misma un aspecto más regular y más homogéneo.

THÉODORIC LEGRAND.

París, 11 de Noviembre de 1904.

